

# EL ORIENTE.

Este periódico sale todos los domingos.—Es redactado por una sociedad de jóvenes amigos.

Editor responsable.  
SANTIAGO SORIANO.

Suscricion 480 reis, mensuales pagaderos al recibir el primer número—Redaccion calle de Bs Aires N. 113

## EL ORIENTE.

Montevideo, 26 de Enero de 1862.

### Al falsario José M. Sanchez.

La calumnia es el arma predilecta de los malvados.

Creen que de ella algo queda y para asegurar un residuo superabundante la arrojan á manos llenas sobre un nombre cualquiera.

No entraremos en este artículo á deliberar cuestiones de puro interes para el público, pero si para defender nuestro honor ultrajado.

La sociedad y los hombres de honor rechazan de su seno al hombre que habiendo recibido una bofetada no lave la ofensa recibida.

Nosotros ultrajados por un falsario, queremos que nos pruebe sus calumnias o de lo contrario pague el tributo que les corresponde á los discipulos de Don Basilio.

Pruebe Sanchez su embuste ó la ver-

dad, la que queremos aun contra nosotros mismos.

Sepa que hay hombres de honor.

J. O. M.

### Contestamos

Bajo el rúbico *Jamás* hemos visto publicado en el «Aguila» del Domingo un artículo, tejido con refinada malicia.

Vamos á rebatir la parte que creemos nuestro deber no pasar en silencio dejando que los Italianos aqui residentes, contesten como se merece un artículo tan infamante, porqué es a ellos que el tal S\*\* se dirige sin exceptuar uno solo, confundiendo todos bajo un solo punto de vista, que por ser tan negro no dejará de llamar la atencion.

Nos alegramos mucho de saber [nos damos por notificados] que si el *ilustre* anónimo J, de la C. ha abdicado la redactura del «Aguila» el anónimo S\*\* seguirá sosteniendo las cuestiones *razonables* que el J. de la C. habia emprendido.

Felicitemos por su improvisada apari-

Su triunfo era incontestable. no podia ser de distinto modo.

Mayo 28.—

El mismo vapor que me trajo, me llevó, y todavía no se habia puesto el sol, q' ya estaba yo en el ferro-carril de Chalons de vuelta para Paris.

Prisa tenia de volver á mi bonita habitacion de la calle de Laval, pues ya extrañaba.

¿Que hubiera sido si mi ausencia se hubiese prolongado?

Tenté dormir, pero en vano, y visto que no me era posible entregarme á Morfeo, me decidí á entablar conversacion con algun vecino.

¡Oh fortuna!

¡Oh dicha!

¡Oh felicidad inaudita!

Una jóven bella pero casada, casada fresca, estaba en frente de mí, nuestras piernas se cruzaban.

El marido, un rico y rechoncho propietario roncaba á su gusto al lado de su costilla.

No recuerdo como se levantó el telon, solamente rememoro que no hubo necesidad de mucho tiempo para estar casi en la intimidad.

cion al Sr. S\*\*, cuyo talento refinado, pluma bien cortada y buen tino hemos ya saboreado en el artículo en cuestion.

Desde que por confesion propia resulta, que el Sr. J. de la C. fué el primero en entablar discusion cubriéndose con el denso velo del anónimo no hay razon para hecharnos en cara si hemos contestado, firmando solamente con una A. nuestra inicial.

Si la A puede significar *Animal*, la S no deja de tener un significado algo peor con toda su sal y pimienta, como *verbi gracia*: SALTEADOR.

Quitese la careta el Sr. S\*\*, y nosotros lo haremos tambien; luego á cara descubierta verá lucir, no un conde ni un marqués, pero sí un apellido limpio de todo polvo y paja.

Será entonces que el público y quien sea en particular, podrá juzgar quien de los dos es el *villano y rastrero*.

Quitese la careta el señor S\*\*, firme los artículos que garabatea, y nosotros siempre lo seguiremos en ese terreno.

Por el solo hecho de ser oriental el Sr.

La juventud siempre simpatiza con la juventud, no hay pues de que sorprenderse si ella me agradó y si yo le agradé.

Nos agradamos recíprocamente.

Sea dicho con toda la modestia del caso que nunca he tenido pretensiones de Juan Tenorio.

Le conté mil pequeñas intrigas que la divirtieron muchísimo; ella me relató con mucha gracia sus infortunios conyugales.

Inútil es que este papel de fe de todo lo que nos dijimos, pero como peor este maldito mundo no faltaria alguna mala lengua—semilla muy abundante, por desgracia,—debo declarar *en tout bien tout honneur* que nada hubo entre nos que pudiera alcanzar la cabeza calva del marido.

Esta falta de guarnicion cabelluna me trae naturalmente una reflexion; héla aqui tal cual:

¡Oh vergüenza!

¡Oh dolor!

¡Oh vejez, enemiga de quien no quiere envejecer!

No le quedaban mas q' unos seis ú siete pedilillos sembrados en la superficie pulida de su craneo, y el destino, celoso de ver los restos

## FOLLETIN.

### TRES DIAS DE VIAGE,

FOR

### AMILCAR.

Continuacion.

No hesité en ir á ver, tanto mas que era la funcion de despedida, esto es la última de sus representaciones, pues el Teatro Francés de la calle de Richelieu (Paris) reclamaba á gritos.

Hacia tres papeles distintos en tres piezas distintas de tres distintos autores.

Allá fui, y por cierto mucho me divertí; pasó una noche agradable.

En los *Recuerdos de viage* de Amadeo Achard, estuvo encantadora y graciosa.

En *Valeria* de Eugenio Scribe, se sobrepujó, lo que no es poco decir.

En las *doncellas de San Ciro* de Alejandro Dumas, no ha cesado de ser picante, espiritual gentil y bella.

S\*\*, se ha figurado, que todo lo que salga de su pluma se ha de considerar verdades de á puño, pero esta vez—y quizás siempre le suceda lo mismo—sus argumentos han dado gran fiasco, y de todo mal concepto abundan menos de verdad.

No alcanzamos á conocer la diferencia que haya entre la sangre republicana pura—como el tal S\*\* creë tenerla—y la sangre mezclada con la de un *siervo* del rey *galantuomo*.

Tampoco alcanzamos la razon que ante la Sociedad nos pedia hacer sonrojar por qué en nuestras venas corre esa mezcla.

De paso diremos al tal S\*\*, que en Italia no hay *siervos*, y sus palabras nos ponen de manifiesto su supina ignorancia.

Defenderemos siempre lo que el Sr. S\*\* llama *extrangerismo*, toda vez que lo veremos atacado bruscamente y sin razon, como en el caso presente.

En el siglo XIX, en este siglo de las luces, el hombre no debe considerarse de tal ó cual nacion, sino hijo del mundo, es decir con derecho á pisar el pais, que mas le convenga, y en el cual crea por medio de su industria y trabajo autorizado por las leyes, podrá formarse una fortuna para cuya elevada aspiracion trabaja y se desvela el hombre honrado.

Ningun oriental debe enorgullecerse por el solo hecho de haber nacido en esta privilegiada tierra, pues para alimentar su orgullo seria preciso que á su cuna reuniera las demás virtudes, que elevan á los hombres en cualquiera parte del universo, sea donde han nacido ó bien donde se en-

de su anterior cabellera sobrenadar alegres sobre las ondas del grande Océano del mundo. Se hincha de cólera, afila su rabia, se pone á perseguir ese desgraciado mechon, y con una mano encogida por negra envidia, se lo arranca todo hasta las raices.

Y ahora, ¡vá arrante por la tierra ese pobre cráneo pelon!

Apesar de todo, la noche me pareció larga y fastidiosa.

Aproveché de un momento de silencio para observar á la claridad del gas, los demás viajeros que roncaban á quien mejor; era tan monótono y pesado el ruido que metían, que no habia posibilidad para mis ojos de cerrarse.

Los tipos mas grotescos, mas cómicos, chuscos y originales,—tipos que Cham, Gavarni y Enrique Monnier han caricaturado á las mil maravillas,—mortales cuyas costumbres, cuyos usos, modales, maneras, estilos, hábitos, apetitos, usanzas, inclinaciones, caracteres, gustos, defectos y cualidades, vicios y virtudes, ha admirablemente diseñado el célebre nove-

uentran; por eso, si nosotros hablamos en favor del *extrangerismo*, que tanto chica al Sr. S\*\* no hemos hecho sino dar una prueba de imparcialidad, que tambien es un distintivo, que poco adorna á nuestro cólego.

Los muchísimos orientales que por su ilustracion les cabe el justo orgullo de ser tales, pueden decir si la defensa que hemos abrazado del *extrangerismo*, es una causa mala como lo asegura el señor S\*\*.

Si en la pasada guerra los nacionales [en cuyas filas no nos consta estuviese el Sr. S\*\*] estaban con el fusil al hombro *mientras el extranjero se privaba de la comida y guardaba la plata para hacer fortuna*, aquellos cumplian un rigoroso deber para con la patria, y este estaba en su perfectísimo derecho de hacer sacrificios para proporcionarse con ellos un porvenir mas cómodo, con el fin de irlo á gozar donde mas le agradase.

Eso mismo en cualquiera otro pais y en igualdad de circunstancias habria podido hacer el señor S\*\* sin que nadie lo hubiera criticado.

*El dinero con que se llenaba los bolsillos el Directorio Aduanero* en la pasada Administracion, no fué un robo, pero sí una justa revolucion, bajo la fé de contratos por la misma razon que aun ahora ese mismo directorio sigue llenándose los bolsillos con las rentas del papel sellado, que administra.

Curioso seria que estuviera vigente una ley que dijese: «el que debe no está obligado á pagar. . . . .» ¡Ah! el señor S\*\*

lista Pablo de Kock: tal era la gente que me rodeaba.

Cuando llegué, la campiña se inundaba y á la luz que resplandece antes que al horizonte aparezca el astro de la aurora.

¡Cuántas sensaciones esperiménté en tres días!

¡Bendito sea el ferro carri!

¡Bendita tambien la navegacion á vapor!

A la poesia de los tipos aislados, de los grupos distintos, diferentes de color, de fisonomia de carácter y de individualidad, sustituyen la poesia general de la humanidad.

FIN.

**La resignacion.**

No latas, corazon; duerme en mi pecho  
Al triste arrullo de mi amargo lloro;  
Ni blasfemes de Dios, que asi te ha hecho  
Ni reveles á nadie tu tesoro.  
Calla, y resiste el huracan deshecho  
Viviendo lejos del amor que adoro:

se ha propuesto hacernos reir y ha conseguido su intento.

Como semejante ley no existe aqui—pais civilizado—ni en ningana otra tierra salvaje, es preciso apretarse el gorro y pagar á quien se debe.

Si el señor S\*\* culpa al Directorio, ¿qué cuando administraba las rentas de Aduana, no producian lo que hoy, administradas por orientales, ¿qué diremos nosotros de la renta del papel sellado, que hoy administrada por ese mismo Directorio produce mas que antes, cuando la administraban orientales?

Los que reclamaron perjuicios de guerra *no son los seres sobrantes en la parte Sud de Europa*—es decir los italianos.

A estos no les ha llegado su turno.

Los únicos reclamos, que conocemos y estén en próxima via de arreglo, son los anglo-franceses, entre los cuales no hay uno solo—como que no puede haberlo de los *seres sobrantes en la parte Sud de Europa*—los Italianos.

El estado fué el que *motu proprio* obligó á endemnicar los perjuicios de guerra.

Los reclamantes pues al presentar sus reclamos no hicieron mas que cumplir con la ley patria, con la misma constancia con que se está cumpliendo con la ley del papel sellado, de Aduana, de Contribucion Directa, de alumbrado, de rodados &c. &c.

Valdria mas que el Sr. S\*\* hubiera nombrado á esos extranjeros usureros para no dejarnos con la curiosidad de saber quienes son.

Y antes que por él yo me deslice,  
Mi virtud con su amor immortalice.

JOSEFA CORTÉS DE MARTINEZ.

**Cupido en desgracia.**

**SONETO.**

Perdió el amor en el celeste cielo  
Ante los dioses su poder triunfante,  
Pues al verlo tan fatuo y delirante  
Le quitaron sus armas y su vuelo.  
Vénus tierna angustiosa, en dulce anhelo  
A Júpiter el mó triste, incesante,  
Y de su tierno y afligido infante  
Le pintó el desaliento y desconsuelo.  
Y el padre de los dioses, siempre humilde  
Al hijo desgraciado consolaba,  
Y uno le concedió de sus despojos.  
«Elige pues,» le dijo; y él insano  
No eligió sus cadenas ni su aljaba,  
Sino la venda de cubrir sus ojos.

JUAN MIGUEL DE ARRAMBIDE.

**HISTORIA SATIRICA DE LOS PAPAS.**

(Continuacion)

**PAULO III.**

CARDENAL FARNESIO, DE ROMA, ELECTO EN 1534.

Paralelo de N. S. Jesu-Cristo con el Papa, por Pasquin.

» —N. S. Jesu-Cristo rechazó la dignidad real—el Papa reina en las ciudades de Italia.

» N. S. Jesu-Cristo solo llevó en la frente una corona de espinas—el Papa lleva orgullosamente la triple corona de oro, perlas y piedras finas.

» N. S. Jesu-Cristo lavó los pies á los pobres—el Papa hace que los reyes le besen los suyos.

» N. S. Jesu-Cristo pagó el tributo á Cesar—el Papa tiene á todo el mundo por tributarios, hasta al mismo clero.

» N. S. Jesu-Cristo alimentaba á los pobres—el Papa solo alimenta un lojo vano é inútil.

» N. S. Jesu-Cristo fué pobre—el Papa aspira á las mas grandes riquezas, como al dominio del mundo,

» N. S. Jesu-Cristo cargó la cruz en sus miseros hombros—el Papa se hace cargar por servidores engalanados de oro.

» N. S. Jesu-Cristo despreció las riquezas—la sola pasion del Papa es la del oro.

» N. S. Jesu-Cristo echó los veadores fuera del templo—al contrario el Papa los recibe en él con los brazos abiertos.

» N. S. Jesu-Cristo trajo la paz al mundo—el Papa siempre está guerreando con todo el mundo.

» N. S. Jesu-Cristo fué la misma dulzura—el Papa es el orgullo personificado.

» En fin, las leyes que N. S. Jesu-Cristo estableció, el Papa las destruye y viola cada dia.

» Asi es que N. S. Jesu-Cristo subió al cielo, y el Papa bajará á los infiernos. »

**Marforio y Pasquin.**

» *Marforio*. — ¡Che! querido Pasquin, préstame un *bajocco*; pues nuestro Santísimo Padre me ha arruinado.

» *Pasquin*. — ¡Pobre *Marforio*! Pero dime ¿no eres mas romano y ciudadano! . . .

» *Marforio*. — Por supuesto que sí; pero Paulo III lo es tambien, sin embargo sabes cuantos amigos despojó sin piedad. El mató á Cesi, á Medicis, á Spinola para enriquecer á sus sobrinos á y su hijo Farnesio. A Gibo, dió Nepi con otros castillos. Creo en verdad que el Espíritu Santo no vé que el diablo lo agarró por los cabellos. Rebelde á Dios, no tiene sino costumbres execrables, y su corazon no tiene ni fé, ni

caridad. Puedes implorar al cielo pidiéndole gracias y proteccion, porque si Dios no nos libra pronto de ese homicida, no tendremos otro remedio sino solicitar de Satanás, que así lo haga. »

[Continuará.] HERMES.

**LA PRENSA.**

En los paises regidos por el sistema democrático, la prensa periódica es la mejor garantia de un buen gobierno.

Ella es el estudio de la ilustracion del siglo, y la luz que nos alumbrá al camino de la verdad y de la justicia.

Cuando un magistrado oprime al pueblo, lo humilla, lo envilece y lo engaña, ella basta para quitarle todo su prestigio.

Todos los que piden se le ponga una mordaza, no tienen la conciencia tranquila y temen que ella les quemé la cola de paja.

Lo que degenera á la sublime obra de Guttemberg son las cuestiones personales, que no giran sobre otro tópicó que la vida privada, enlodando casi siempre las reputaciones mas esclarecidas, las raas de las veces por pura envidia.

La discusion no puede promover revoluciones, ni traer guerra civil, á no ser que le levanten trabas como á fines de 1857, época nefanda en que el ciudadano no tenia otra libertad, otra ley que la voluntad del mandatario.

¡Y qué mandatario!  
¡Don Gabriel A. Pereiral

No fué la voz de la prensa la que creó los acontecimientos de 1858, fueron las arbitrariedades, los destierros, los escándalos, los golpes de estado, que pusieron en práctica los que entonces regian nuestra malhadada patria.

¡En qué manos estaba entonces el poder!

Cuando se discute con templanza, con calma, sin atufarse, sin caer en el lodazal de la personalidad—traslado á la *Discusion*—la prensa es una de las palancas mas fuertes para educar á la juventud en el conocimiento de nuestra historia.

La barbarie siempre trata de ahogar la voz en la garganta del hombre libre, que clama por justicia y principios civilizadores, porque teme que se corra el velo de sus negros crímenes.

Dos partidos existen en la República, y hace cuatro años se encontraban frente á frente en un campo de batalla . . . . . Una capitulacion evitó la efusion de sangre, y . . . . . tememos las acusaciones de lDr. Carreras.

Hoy unos miembros de uno de esos dos partidos levantan la voz para aclarar los

acontecimientos de aquella negra jornada, los apóstoles de la barbarie quieren falsearlos con sofismas indecorosos, y pretenden hacer callar á nuestros escritores amenazándolos con otra quinterada.

No se crea que esa discusion traerá sucesos sangrientos; errado anda el que en tal cosa piense, pues por el contrario ilustra á nuestra generacion sobre hechos del pasado de nuestro país

O. M.

### Manifestacion.

El Oriente que se hoara en profesar principios liberales, cumple con el grato deber de saludar muy cordialmente á los distinguidos doctores D. Mateo Magariños, y D. Fernin Ferreira y Artigas, que han manifestado sus simpatías hacia la poblacion extranjera.

Nosotros, como los demás orientales de corazon, que alimentan ideas liberales, debemos estar orgullosos de tener por conciudadanos al héroe de ambos mundos el inmortal Garibaldi y a sus compañeros, que con tanta abnegacion como valor, contribuyeron con sus personas al sostenimiento del memorable asedio, que sufrió esta plaza por las fuerzas del tirano Rosas.

Cumplimos, pues, con un deber saludando á los extranjeros y á todos los defensores de la nueva Troya.

### MISCELANEA.

**Incomoda.**--Sobremanera y añeja, es la costumbre que existe en nuestros teatros de pedir el boleto de las lunetas y de los palcos mientras uno está oyendo cantar un interesante trozo de opera ó viendo con la mayor atencion una escena de drama.

Aparte de la incomodidad, no deja tambien de ser ridicula esa costumbre.

Hemos sido testigos de mas de un chasco que se han llevado varios extranjeros, que no teniendo conocimiento de ese uso no traian consigo los boletos, y han tenido que pasar un bochorno.

En lugar de exigir los boletos vendidos no se podrian contar los invendidos é ir á verificar si esos asientos se hallan ocupados?

Nada hay imposible, ni tampoco hay mal, que no tenga su remedio.

El todo está en quererlo aplicar.

Mano á la obra pues, y cortese un abuso que muy mala idea dá de nosotros, tanto mas si los encargados de esa verificacion son tan políticos, como los que hasta ahora han habido.

**Por el buzón.**--Un bachicha de esos que tantas cosquillas le hacen al *ave de rapina*, y que es medio poeta, nos remite los siguientes versos escritos en verdadero genovés, y dedicados al *storto Nichelin*.

### A Calúnnia e L'innocenza.

Una-votta a Calúnnia a se scialláv  
D'avei levóu l'onó all' Innocenza,  
Anzi a se ne vantava  
Da per tutto con grande impertinenza,  
Sta cosa in ti ceggia da Veitæ n Pandó,  
Che súbito á piggió  
Parte comme á doveiva a tanta offeiza,  
E per ben fá a difeiza  
Dell' acúsá chi soffriva taxendo,  
Giorno e néatte cianzendo  
Ghe bastó d' arví a bocca per parlá  
Che a Calúnnia a scappó inucca e avvillia,  
Da-o rimorso scorria,  
Da-o Tempo e dá Giústizia castigá.

*Falla o tutti.*

**¡Qué discreta!**--Habiendo preguntado Enrique IV de Francia á la hermosa señorita de Estrager, de quien él estaba apasionado: ¿por donde podria entrar en su gabinete?--«Señor, le contestó aquella amable beldad--*por la Iglesia.*»

**¡Bravo!**--Anoche á la claridad de la luna, que con sus plantendos rayos nos iluminaba, leia un cabrion, primer ayudante de *Don Yo*, el cronista de este periódico, la lista de jurados para el año 1862.

Al concluir, exclamó:--Hasta ahora habia creido, que no habia *blanco bueno*, pero confieso que estaba en un grande engaño, pues por la lista que acabo de ver, me conveezo que los *hombres buenos* son casi todos *blancos*.

Si no es bonito, es bien *trovato*.

**Cancion alemana.**--Hé aquí una:

«Hé llamado á la puerta de la riqueza, y me han arrojado un maravedí por la ventana.

«Hé llamado quedito á la puerta del amor y hé visto que no habrian sinó á los caballeros montados en un noble alazan.

«Hé llamado á la puerta del trabajo y no hé oido por dentro mas que gemidos y zollosos.

«Hé buscado la casa de la alegría y nadie ha podido indicarmela.

«Dichosamente conozco una casita bien silenciosa á cuyas puertas iré á llamar.

«Muchos la habitan yá, pero «en el sepulcro» hay puestos y reposo para todos

**Pensamiento.**--Hay dos clases de personas en nuestra sociedad, los medicos y los cocineros, los unos trabajan sin cesar en conservar nuestra salud, y los otros en destruirla, con la diferencia que estos saben mucho mejor lo que hacen, que los primeros.

**La cabeza del P. Passaglia.**--Despues de la cabeza de Locatelli--dice la *Nazione*--debia caer la del teólogo Passaglia, y cayó; hé aquí de que manera:

El profesor Podesti pintó las paredes de una gran sala del Vaticano, representando las solemnidades ocurridas en la promulgacion del nuevo dogma de la Concepcion.

Como es natural entre los mil retratos, de que abundan aquellas pinturas, se halla aquel del teólogo propugnador y defensor del dogma mismo.

Ahora el papa ha mandado cortar aquella cabeza y borrarla, reservándose *in pectore* á hacer el *mismo juego* al original, cuando liegue la ocasion.

**Ingratitud.**--No deja de ser tal la de ciertas personas, que á pesar de que se mantienen con lo que los *extrangeros* les dan, hablan pesete de ellos.

Asi es el mundo.

Hacer bien para recibir mal?

**La tristeza.**--¿Quereis saber, lectoras nuestras, de donde salió la «tristeza», esa sombra compañera, que tiene la humanidad?

Oid pues, os lo vamos á contar,

Al lado de un bullicioso arroyo, estaba sentada la «melancolía» en silencio, muy ocupada su espiritu, y trabajando en formar una estatua de barro.

—Que estás haciendo ahí, pensativa Diosa, le dijo Júpiter?

—Una imágen, le respondió; pero tú señor, puedes darla el soplo de la vida.

—Enhorabuena, que viva para mí, exclamó el padre de los dioses.

—¡Oh! no, interrumpió la diosa, ¡oh! no, de jamela.

Entonces llegó la tierra, y dijo:

—Ese niño me pertenece por que ha sabido de mi seno.

—Esperad, repuso Júpiter, aqui llega quien lo decidirá.

El que llegaba era Saturno, quien dijo:

—Será para todos vosotros, asi lo quiere el destino.

Júpiter, tú que le distes la vida, te llevarás su alma despues de su muerte; tú ¡oh tierra! tendrás su cuerpo, no puedes pedir mas, y tú melancolía, que eres su madre, la poseerás mientras le dure la existencia; siempre estarás en él y sus padecimientos le acompañarán hasta el sepulcro.

Desde entonces *la tristeza* es la compañera de *la melancolía*, de esa infortunada madre *amiga del dolor!* \* \* \*

**Oído á la caja.**--Por una manifestacion dada por unos aguilas que hemos leído en *Comercio del Plata* del 21 vemos que el periódico *El Aguila* nada de comun tiene con sociedad de ese nombre.

¿Conqué hasta usurpadores eh? ¿Que tall? Hasta luego.....

**Y va de virtudes.**--Hasta el Editor Respectable ha abandonado al murimundo *Aguila* cho.

Sin contar con las viritutitas que les meten el «Pueblo» y el «Comercio del Plata.»

Se las merecen.

El que dice lo que quiere, oye lo que quiere.

*Finis coronat opus.*

El que mal empieza, mal acaba.

Apretarse bien el gorro, ño Enrique apretarlo bien.

Hasta luego.....